



[ORietta Ojeda, profesora de Historia y Geografía y magíster en Pedagogía:]

“La presencia de las mujeres se ha hecho cada vez más visible”

La académica comentó el actual rol de las mujeres en las posiciones de liderazgo y en los distintos ámbitos profesionales, analizó las múltiples responsabilidades que poseen y los desafíos que tienen a futuro.

Javier Tapia Zapata
 javiera.tapia@estrellaiquique.cl

En el marco del Mes de la Mujer, Orietta Ojeda Berger entregó su perspectiva como profesora de Historia y Geografía. Con una extensa formación académica, incluyendo un magíster en Pedagogía y Educación Universitaria, además de haber encabezado el Museo Regional y ser coordinadora de la Comisión Asesora del Consejo de Monumentos Nacionales de Tarapacá, es voz autorizada para hablar de la presencia femenina en posiciones de liderazgo.

Actualmente, está en proceso de doctorado en Historia y compartió sus reflexiones sobre las mujeres en el ámbito profesional, su experiencia al llegar a una ciudad nueva y su visión sobre el aporte de las mujeres en la preservación del patrimonio local.

¿Cuál es su percepción de las mujeres en Tarapacá y cómo fue cuando llegó a la ciudad?

Son 19 años los que he estado en la región y he visto que la presencia de las mujeres se ha hecho cada vez más visible. La ciudad ha tenido líderes femeninas, como hoy que hay una senadora, ha habido una intendenta, alcaldesa, varias seremis que son mujeres, y eso demuestra que en estos años hay una evolución importante de la presencia femenina en actividades y en responsabilidades de alto nivel. Cuando llegué fui directora de la sede de la Universidad Bolivariana en el año 2005, también me seleccionaron como Mujer del Año el 2007 y fue un honor muy importante, porque yo ha-



LA PROFESIONAL LLEGÓ EN 2005 A LA REGIÓN, PARA ASUMIR LA DIRECCIÓN DE LA SEDE LOCAL DE LA UNIVERSIDAD BOLIVARIANA.

bía llegado a Iquique el 2005, entonces fue muy significativo.

¿Cómo fue enfrentarse y abrirse paso en el mundo académico en una ciudad nueva?

Yo era directora de la sede de la Universidad Bolivariana en tiempos en que en este país el 1% de mujeres tenían el cargo directivo máximo de ser rectoras o ser directoras de una universidad, entonces, eso fue muy relevante en esa época. En ese entonces había mucho trabajo que hacer, había que posicionar a la sede frente a la competencia y eso fue un desafío muy significativo, pero que me permitió conocer la región y en Iquique me permitió tam-

bien desarrollar una serie de iniciativas nuevas, para poder ir dando las mejores herramientas a los estudiantes, que son los que uno busca y, por sobre todo, pensar en cómo hacer de la ciudad un espacio académico, un espacio más integral, donde todos puedan tener la mejor participación y la mejor formación, para que la ciudad tenga profesionales de alto nivel.

Ojeda cree que actualmente la presencia femenina se ve en muchas actividades, en las cuales a su juicio cada vez hay más muje-

res profesionalizándose y aprendiendo nuevas disciplinas. La profesora de Historia cree que muchas se están arriesgando, pese a las responsabilidades que recaen en varias que tienen que hacerse cargo de un hogar.

“Las mujeres están en este rol tan complejo que es, para muchas, ser madre, ser dueña de casa, ser estudiante, ser esposa, ser hija y, particularmente, cuando las mujeres, en algún momento han estado solas, y han tenido que salir adelante, han tenido que enfrentar la vida y su desarrollo personal cumpliendo

un montón de roles. Esos roles son tan relevantes, que la sociedad te obliga. Si tú quieres desarrollarte profesionalmente, tienes que hacer diversas actividades y, muchas veces, quien sufre las consecuencias, cuando se tiene que estar trabajando muy duro, son las familias”, comentó.

Según su experiencia ¿cuál es el aporte de la participación de las mujeres en la preservación y la difusión del patrimonio local en Tarapacá?

En algún momento participé como evaluadora de proyectos Fondart y había una importante presencia de mujeres trabajando en recuperar memoria de la región en base a artesanía, in-

vestigación, por ejemplo, de grupos femeninos en Alto Hospicio; de la gastronomía, valorando todo lo que es el acervo cultural, que está presente en las comidas locales; también los bailes religiosos, donde están cuántas mujeres. Allí ya han pasado la cultura a sus hijos.

En ese sentido, advirtió la importancia que tienen las mamás y profesoras en la formación inicial de los niños, para que estos valoren y cuiden el patrimonio a futuro: “Creo que para poder ser una colaboración importante, tanto las profesoras tienen una labor significativa en el colegio como en las escuelas, hay que dar cuenta de lo que significa el proteger, el cuidar, el conservar, el resguardar un patrimonio, una cultura, para que a futuro esto pueda seguir estando siempre. Las mamás en sus casas tienen una labor preciosa de poder hablar con sus hijos y contar la historia de la familia, por ejemplo, o hablar con las abuelas”.

La profesional cree que el rol de la mujer es clave, no solo en el ámbito académico, sino que también en el valórico.

“Hoy día estamos en una sociedad de consumo y en una sociedad en que todo es tiempo y todo es aislamiento, más que compartir (...) la comunicación es fundamental para llevar una mejor vida, una mejor calidad ciudadana, para tener valores y creo que las mujeres debemos apuntar a valores en la sociedad y esos valores significan respeto, colaboración y, fundamentalmente, es querer lo que una hace, con capacidad de diálogo y con ánimo de trabajar colaborativamente”, finalizó.

“Si tú quieres desarrollarte profesionalmente, tienes que hacer diversas actividades”